



NORMATIVA La Comisión Europea ha planteado a los auditores una reforma que todos consideran necesaria, pero alimenta opiniones encontradas.

El libro verde: otra revolución en el sector

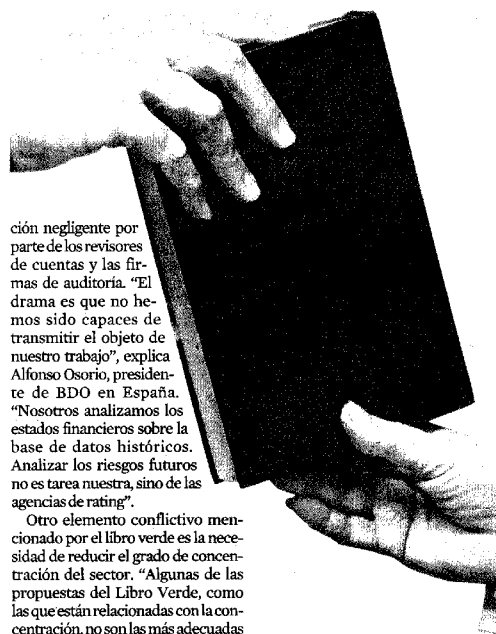
G. Cagliari, Madrid

Muy pronto, el sector de la auditoría será protagonista de una verdadera revolución normativa, proveniente de la Unión Europea. ¿El motivo? En primer lugar, Bruselas opina que hay que crear un mercado único de la auditoría en el Viejo Continente, porque la mayoría de las empresas auditadas ya opera en un contexto homogéneo. Además la Comisión considera que la imagen de la profesión ha salido tocada de una crisis mundial generada por unos estados financieros no siempre claros. Por estas dos razones principales, y por otras muchas, el comisario europeo de Mercado Interno, Michel Barnier, publicó en diciembre un libro verde en el que explicaba los criterios de Bruselas para una reforma del sector e interrelacionados con la revisión de cuentas.

La participación ha sido amplísima, con casi 700 respuestas, pero éstas no han ido siempre en la dirección planteada por Barnier. Los auditores europeos concuerdan en dos aspectos. El primero es que es necesario homologar el marco regulatorio del sector a nivel continental. Y el segundo es que su papel en el estallido de la crisis ha sido muy limitado. Por lo tanto, si bien es cierto que hace falta una reforma del sector, también lo es que ésta no se debe a una actua-

para conseguir el fin de fortalecer el sector de la auditoría", explica Manuel Valls, socio de PWC y máximo responsable de este sector en la firma. "El tamaño permite servir a los clientes globales allí donde estén y hace a las firmas menos dependientes de clientes concretos. Apoyamos aquellas medidas no intervencionistas que faciliten el desarrollo de auditorías medianas para que puedan alcanzar el tamaño adecuado para competir con las principales firmas de auditoría", explica César Ferrer, socio de quality risk management de KPMG en España. Mercè Martí, presidenta de Grupo 20, una alianza de 20 firmas pequeñas y medianas de revisión de cuentas, es de otra opinión.

Según Martí, las cuatro grandes "auditan, al menos en España, a prácticamente el 100% de la banca, que, a su vez, hace que sus mejores clientes que estén revisados por sus propios auditores, lo que entendemos puede producir un abuso de posición dominante". En el mismo cauce se colocan las declaraciones de José María Fernández, número uno de Grant Thornton en España. "Es cierto que ha habido circunstancias del mercado que han favorecido la concentración, pero los reguladores deben encargarse de matizar esta situación", asegura el directivo.



ción negligente por parte de los revisores de cuentas y las firmas de auditoría. "El drama es que no hemos sido capaces de transmitir el objeto de nuestro trabajo", explica Alfonso Osorio, presidente de BDO en España. "Nosotros analizamos los estados financieros sobre la base de datos históricos. Analizar los riesgos futuros no es tarea nuestra, sino de las agencias de rating".

Otro elemento conflictivo mencionado por el libro verde es la necesidad de reducir el grado de concentración del sector. "Algunas de las propuestas del Libro Verde, como las que están relacionadas con la concentración, no son las más adecuadas